



Psicología y Educación:  
Presente y Futuro

Coordinador: Juan Luis Castejón Costa  
ACIPE- Asociación Científica de Psicología y Educación

© CIPE2016. Juan Luí­s Castej­on Costa

Ediciones : ACIPE- Asociaci­on Cient­ifica de Psicolog­ía y Educaci­on

ISBN: 978-84-608-8714-0

Todos los derechos reservados. De conformidad con lo dispuesto en la legislaci­on vigente, pod­ran ser castigados con penas de multa y privaci­on de libertad quienes reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, art­stica o cien

# Experiencias sexistas en las redes sociales. Perpetuando la violencia de género

Ferreiro, V., Vilà, R. y Prado, N.

*Departamento de Psicología, Universitat de les Illes Balears, Palma de Mallorca, España.*

*Departamento de Psicología, Universitat de Barcelona, Barcelona, España.*

*Departamento de Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación, Universitat de Barcelona, Barcelona, España.*

*Departamento de Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación, Universitat de Barcelona, Barcelona, España.*

E-mails: [virginia.ferreiro@uib.es](mailto:virginia.ferreiro@uib.es), [ruth\\_vila@ub.edu](mailto:ruth_vila@ub.edu), [nievespradosoto@ub.edu](mailto:nievespradosoto@ub.edu)

## Resumen

Las redes sociales suponen un nuevo entorno virtual de comunicación muy frecuentado por la juventud. Según el *VI Estudio Redes Sociales IAB* (2015) el 97% de menores de entre 14 y 17 años posee cuentas en una o más redes sociales, convirtiéndose en el principal contexto de socialización virtual más utilizado por el grupo de iguales. A partir de esta realidad, son diversos los estudios (Estébanez y Vázquez, 2013; Díaz-Aguado, Martínez y Martín, 2013; Verdejo, 2015) que recogen el modo en como la adolescencia y la juventud han sido capaces de trasladar patrones sociales patriarcales de la cultura offline a la cultura online. Según Bonder (2002), la interacción online no difiere de lo que venía ocurriendo ya en la sociedad offline, ya que se trata de un reflejo de la misma. La transmisión de estereotipos de género, los roles diferenciados y la reproducción de relaciones de poder asimétricas entre sexos que se dan en las redes sociales no son más que el reflejo de conductas sexistas que pueden desencadenar en nuevas formas de violencia de género.

En este trabajo se pretende mostrar algunos de los resultados preliminares obtenidos en el proyecto *Violencias de género 2.0*, coordinado por el grupo de investigación GrediDona de la Universitat de Barcelona y en colaboración con el grupo de Investigación de Estudios de Género de la Universitat de les Illes Balears, en el marco de la I Convocatoria de Ayudas a proyectos de Investigación en Humanidades Digitales de la Fundación BBVA, sobre experiencias asociadas a conductas desiguales y sexistas en la imagen de las mujeres y la normatividad sexual femenina, entre otras, que alumnado de 3º y 4º de la ESO ha protagonizado en las redes, como en el caso de insultar a una chica por tener varias parejas.

Palabras clave: redes sociales; sexismo; violencia contra las mujeres; adolescencia.

# Sexists experiences on social networks. Perpetuating gender violence

Ferreiro, V., Vilà, R. y Prado, N.

*Departamento de Psicología, University of the Balearic Island, Palma de Mallorca, Spain.*

*Departament de Psicologia, Universitat de Barcelona, Barcelona, Spain.*

*Departament de Mètodes de Investigació y Diagnòstico en Educació, University of Barcelona, Barcelona, Spain.*

*Departament de Mètodes de Investigació y Diagnòstico en Educació, University of Barcelona, Barcelona, Spain.*

[virginia.ferreiro@uib.es](mailto:virginia.ferreiro@uib.es), [ruth\\_vila@ub.edu](mailto:ruth_vila@ub.edu), [nievespradosoto@ub.edu](mailto:nievespradosoto@ub.edu)

Social networks represent a new virtual communication environment frequented by youth. According to the IAB Social Media Study VI (2015) 97% of children between 14 and 17 has one or more accounts in social networks, becoming the main context of virtual socialization most used by the peer group. From this fact, there are various studies (Estebanez and Vazquez, 2013; Diaz-Aguado Martinez and Martin, 2013; Verdejo, 2015) which reflect the way as adolescence and youth have been able to move patriarchal social patterns culture offline to the online culture. According Bonder (2002), online interaction is no different from what was already happening in the offline company as it is a reflection of the same. The transmission of gender stereotypes and the different roles playing asymmetrical power relations between the sexes that exist in social networks are not merely a reflection of sexist behavior that can lead to new forms of violence against women.

This paper intends to show some of the preliminary results of the Gender violence 2.0 project, coordinated by the research group GrediDona of the University of Barcelona in collaboration with the Research Group for Gender Studies at the University of the Balearic Island, under the First Call for Grants for Research Projects in Digital Humanities at the BBVA Foundation on experiences associated with unequal and sexist behavior on the image of women and female sexual norms, among others, students in 3rd and 4 of the ESO has starred in the networks, as in the case of insulting a girl to have multiple partners. Key words: Social networks; sexism; violence against women; adolescence.

## 1. Introducción

En este trabajo nos centramos en analizar algunos aspectos de experiencias ejecutadas por la juventud española en cuanto a formas de violencia de género 2.0, aproximándonos a una de las dimensiones analizadas en la segunda fase del proyecto *Violencias de género 2.0* en el marco de la I Convocatoria de Ayudas a proyectos de Investigación en Humanidades Digitales de la Fundación BBVA.

El creciente fenómeno de la violencia de género en las redes sociales e internet se convierte en un problema social que afecta de primera mano a las nuevas generaciones, convirtiéndose en el principal contexto de socialización virtual más utilizado. En consecuencia nuevas formas de desigualdad, discriminación y sexismo se apoderan de los canales de comunicación más utilizados por adolescentes, desencadenando en nuevas formas de violencia de género que surgen de la utilización de las nuevas tecnologías.

## 2. Método

### 2.1. Participantes

La muestra del estudio se centró en una población a nivel estatal de adolescentes y jóvenes de 14 a 16 años, estudiantes de 3º y 4º de Educación Secundaria Obligatoria de centros educativos públicos.

En esta segunda fase participaron un total de 3.584 jóvenes de 6 comunidades autónomas diferentes (Cataluña, Islas Baleares, Aragón, Andalucía, Galicia e Islas Canarias), presentando una ligera mayor proporción de chicas que de chicos (n=1742 chicos y n=1842 chicas) representando el 48,63% y el 51,4% de la muestra respectivamente.

### 2.2. Medidas

Para llevar a cabo el estudio de diagnóstico que permitiera identificar elementos claves en torno a la violencia de género 2.0 se realizó un estudio por encuesta electrónica sobre el grado de violencia de género recibida, ejercida y percibida por adolescentes y jóvenes a través de los entornos virtuales, a partir de la administración del *Cuestionario de Violencias de Género 2.0* diseñado por el grupo de investigación GrediDona de la Universidad de Barcelona (Vilà, R., Donoso, T., Rubio, M.J., Prado, N; Velasco, A; Arrazola, J; Aneas, A; Escofet, A. y Martínez, S., 2015).

El instrumento recoge información contextual y mide cuatro grandes dimensiones más específicas (ver gráfica 1), entre ellas la dimensión analizada en este trabajo: **Experiencias de violencia de género en los entornos virtuales.**

Gráfica 1. Relación de dimensiones del cuestionario violencia de género 2.0



Fuente: elaboración propia a partir de la Memoria científico-técnica del proyecto *Violencias de género 2.0*, Ayudas proyectos investigación Fundación BBVA.

La dimensión contextual recopila datos sociodemográficos e información sobre el perfil tecnológico de los chicos y chicas participantes y la percepción que presentaban ante la violencia dada en los entornos virtuales. Asimismo, se realiza una aproximación para conocer si han sufrido experiencias de ciberacoso.

Respecto a las dimensiones más específicas se determinan 4 grandes grupos, definidas en la memoria científico-técnica del proyecto del siguiente modo (Vila, 2015):

**Conciencia del riesgo de sufrir violencia en los entornos virtuales:** referida al hecho de ser o no consciente de que ciertas acciones comportan un mayor riesgo de padecer violencia (como por ejemplo hablar con personas desconocidas en los chats).

**Grado de percepción de la violencia de género en los entornos virtuales según categorías que surgen de la normatividad patriarcal hacia hombres y mujeres:** referida a si los adolescentes consideran que estas categorías representan violencia de género.

**Experiencias sufridas en los entornos virtuales que surgen de la normatividad patriarcal hacia hombres y mujeres:** referida al hecho de padecer, ejercer u observar violencia de género dentro de alguna de estas categorías.

**Tipos de respuesta ante la violencia de género en los entornos virtuales:** referida a las acciones que emprenden las y los adolescentes ante la violencia de género (cuando la padecen, cuando la ejercen y cuando la observan).

A partir de cada una de estas dimensiones se determinan una serie de indicadores, también recogidas en la memoria científico-técnica del proyecto y elaborados por Donoso-Vázquez et. all (2014). En esta ocasión, se analizan 14 de los 23 ítems que responden a algunos aspectos de la dimensión de experiencia de violencia de género en los entornos virtuales (ver tabla 1).

Tabla 1:  
Relación de indicadores e ítems de algunos aspectos de la dimensión experiencias de violencia de género en entornos virtuales

INDICADORES	ÍTEMS UTILIZADOS
<i>Apartarse normatividad sexual femenina</i>	(ítem 1) Criticar a través de Internet a una chica porque ha tenido varias parejas (ítem 2) Acosar a una chica porque es provocativa, a través del móvil o redes sociales (ítem 3) Meterse con una chica a través de Internet porque no se interesa por los chicos (ítem 4) Insultar en Internet a una chica por no haber tenido relaciones con chicos
<i>No seguir los patrones estéticos establecidos para las mujeres</i>	(ítem 8) Insultar a una chica por tener un físico poco atractivo (ítem 9) Crear, participar o consultar una página Web que pone puntuación al físico de las chicas (ítem 10) Mostrar la foto de una chica como un objeto sexual en Facebook u otras redes sociales
<i>Violencia sexual directa e indirecta</i>	(ítem 12) Amenazar a una chica para mantener una relación de pareja (ítem 13) Llenar el correo de alguien con contenido sexual (ítem 14) Conseguir fotos de una persona para hacerle chantaje con el fin de aprovecharse sexualmente de ella (ítem 15) Difundir fotos/videos sexis de una chica en Internet sin su permiso
<i>Violencia por manifestar posiciones antipatriarcales y otras</i>	(ítem 16) Meterse con alguien por tener una ideología feminista (ítem 17) Echar a alguien de un chat o foro por el hecho de ser mujer (ítem 20) Enviar imágenes o hacer chistes sobre agresiones contra las mujeres

### 2.3. Procedimiento

Para llevar a cabo el estudio por encuesta se realizó una aplicación masiva del *Cuestionario Violencias de Género 2.0* entre todos los centros participantes. En esta segunda fase del proyecto (la primera fue *creación y validación de instrumento de medida*) se administró el cuestionario a alumnado de 3º y 4º de ESO distribuido entre las 6 comunidades autónomas presentes en el proyecto. La temporalidad de esta fase es una de las más amplias del proyecto, comprendiendo un plazo de aplicación del cuestionario de 9 meses.

La administración del instrumento se realizó de forma online, por lo que los centros necesitaban estar provistos de ordenadores y conexión a internet de calidad. Las personas responsables de cada comunidad autónoma se encargaban de gestionar el contacto con el centro educativo, día y hora de visita. A pesar de tratarse de un instrumento virtual, el equipo se desplazaba hasta los centros con la intención de controlar la aplicación del cuestionario, presentar su intencionalidad, dar las instrucciones oportunas y resolver posibles dudas durante su administración. La duración total de aplicación del cuestionario, teniendo presente la presentación y cierre de la sesión, era de 45 minutos aproximadamente, variando en función del ritmo de la clase y el número de chicos y chicas en el aula.

A partir de la matriz recopilada con las respuestas dadas se llevó a cabo un análisis cuantitativo de datos parciales, en este caso en base a la dimensión seleccionada para este trabajo, vinculados con las experiencias en formas de violencia 2.0. El análisis se realizó con el software de analítica predictiva SPSS (versión 21 para Windows).

### 3. Resultados

En primer lugar presentaremos los resultados obtenidos respecto a conductas llevadas a cabo en entornos virtuales por menores ante una situación en la que alguien pueda **apartarse de la normatividad sexual femenina**. Concretamente, 4 ítems nos ofrecen información al respecto. Como se puede apreciar en la tabla 2, para los ítems 2 y 4 no hay diferencias significativas entre sexos, de modo que tanto entre los chicos como entre las chicas predominan las

personas que no han cometido nunca conductas como *Acosas a una chica porque es provocativa, a través del móvil o redes sociales* (ítem 2) o *Insultar en Internet a una chica por no haber tenido relaciones con chicos* (ítem 4), con porcentajes en torno al 90% en el primer caso y en torno al 98% en el segundo.

Sin embargo, para los ítems 1 y 3 sí se observan diferencias estadísticas por sexo. Así el porcentaje de chicas que afirman que alguna vez o muchas veces han realizado la conducta de *Criticar a través de Internet a una chica porque ha tenido varias parejas* (ítem 1) (25.5%) es significativamente mayor al de chicos que han realizado esta conducta (17.3%); y el porcentaje de chicos que afirma que alguna o muchas veces han realizado la conducta de *Meterse con una chica a través de Internet porque no se interesa por los chicos* (ítem 3) (4.2%) es significativamente superior al de chicas que han realizado esta conducta (2.0%). De todos modos, tal y como indica el tamaño del coeficiente de contingencia, la magnitud de la asociación estimada entre las variables estudiadas y el género es muy pequeña en todos los casos (Aguilera, 2001).

Tabla 2.-  
Ejercer violencias de género a través de entornos virtuales por apartarse de la normatividad sexual femenina.

	Nunca	Alguna vez	Muchas veces	Significación
<b>Ítem 1</b>	2813 (78.5%)	771 (21.5%)		$\chi^2(1)=35.005$ p=.000, Cc: .098
<b>Chicos</b>	1440 (82.47%)	302 (17.3%)		
<b>Chicas</b>	1373 (74.5%)	469 (25.5%)		
<b>Ítem 2</b>	3234 (90.2%)	350 (9.8%)		$\chi^2(1)=.105$ p=.778, Cc: .005
<b>Chicos</b>	1569 (90.1%)	173 (9.9%)		
<b>Chicas</b>	1665 (90.4%)	177 (9.6%)		
<b>Ítem 3</b>	3466 (96.7%)	118 (3.3%)		$\chi^2(1)=8.588$ p=.004, Cc: .049
<b>Chicos</b>	1669 (95.8%)	73 (4.2%)		
<b>Chicas</b>	1797 (97.6%)	45 (2.4%)		
<b>Ítem 4</b>	3497 (97.6%)	87 (2.4%)		$\chi^2(1)=3.581$ p=.065, Cc: .032
<b>Chicos</b>	1691 (97.1%)	51 (2.9%)		
<b>Chicas</b>	1806 (98.0%)	36 (2.0%)		

Cc: Coeficiente de contingencia.

Por lo que se refiere a ejercer violencias de género en entornos virtuales por **no seguir patrones estéticos establecidos para las mujeres**, 3 ítems nos ofrecen información al respecto. Como se aprecia en la tabla 3, para los ítems 8 y 9 no existen diferencias significativas entre sexos, de modo que tanto entre los chicos y las chicas predomina no haber ejercido nunca conductas como *Insultar a una chica por tener un físico poco atractivo* (ítem 8) o *Crear, participar o consultar una página Web que pone puntuación al físico de las chicas* (ítem 9), con porcentajes en torno al 81% y al 87% respectivamente.

Sin embargo, se aprecian diferencias significativas por sexo en el ítem 10. Así el porcentaje de chicos que afirman que alguna vez o muchas veces han realizado la conducta de haber *Mostrar la foto de una chica como un objeto sexual en Facebook u otras redes sociales* (ítem 10) (8.3%) es significativamente mayor, en más del doble de ocasiones, de chicas que han realizado esta conducta (3.3%). Pudiendo estimarse una cierta relación entre las variables estudiadas y el género, en base al tamaño del coeficiente de contingencia.

De cara al análisis de la **violencia sexual directa e indirecta** ejercida en entornos virtuales, se presentan diferentes ítems que recogen datos al respecto. Como se puede apreciar en la tabla 4, el ítem 12 no presenta diferencias significativas entre sexo, por lo que predomina las personas que afirman no haber *Amenazado a una chica para mantener una relación de pareja* (ítem 12), con un 97.4%.

Tabla 3.-

No seguir patrones estéticos establecidos para las mujeres.

<b>Item 8</b>	2927 (81.7%)	657 (18.3%)	$\chi^2(1)=1.393$ p=.128, Cc: .020
<b>Chicos</b>	1409 (80.9%)	333 (19.1%)	
<b>Chicas</b>	1518 (82.4%)	324 (17.6%)	
<b>Item 9</b>	3147 (87.8%)	437 (12.2%)	$\chi^2(1)=3.230$ p=.074, Cc: .030
<b>Chicos</b>	1512 (86.8%)	230 (13.2%)	
<b>Chicas</b>	1635 (88.8%)	207 (11.2%)	
<b>Item 10</b>	3379 (94.3%)	205 (5.7%)	$\chi^2(1)=40.757$ p=.000, Cc: .106
<b>Chicos</b>	1598 (91.7%)	144 (8.3%)	
<b>Chicas</b>	1781 (96.7%)	61 (3.3%)	

Cc: Coeficiente de contingencia.

Asimismo, para los ítems 13, 14 y 15 sí se observan diferencias estadísticas significativas por sexo. De este modo, el porcentaje de chicos que afirman que alguna vez o muchas veces *han llenado el correo de alguien con contenido sexual* (ítem 13) (5.7%), *han conseguido fotos de una persona para hacerle chantaje con el fin de aprovecharse sexualmente de ella* (ítem 14) (3.2%) o *han difundido fotos/videos sexis de una chica en Internet sin su permiso* (ítem 15) (7.5%) es significativamente superior, en casi el triple de ocasiones, al de chicas (1.5%, 1.6% y 3.1% respectivamente) que hayan ejercido estas conductas. Destacándose que para el ítem 13 se aprecia un tamaño en el coeficiente de contingencia que indica una cierta relación entre dicha variable y el género.

Tabla 4.-

Ejercer violencia sexual directa o indirecta a través de los entornos virtuales.

	Nunca	Alguna vez o muchas veces	Significación
<b>Item 12</b>	3492 (97.4%)	92 (2.6%)	$\chi^2(1)=1.763$ p=.111, Cc: .022
<b>Chicos</b>	1691 (97.1%)	51 (2.9%)	
<b>Chicas</b>	1801 (97.8%)	41 (2.2%)	
<b>Item 13</b>	3456 (96.4%)	128 (3.6%)	$\chi^2(1)=46.306$ p=.000, Cc: .113
<b>Chicos</b>	1642 (94.3%)	100 (5.7%)	
<b>Chicas</b>	1814 (98.5%)	28 (1.5%)	
<b>Item 14</b>	3499 (97.6%)	85 (2.4%)	$\chi^2(1)=10.404$ p=.001, Cc: .054
<b>Chicos</b>	1686 (96.8%)	56 (3.2%)	
<b>Chicas</b>	1813 (98.4%)	29 (1.6%)	
<b>Item 15</b>	3395 (94.7%)	189 (5.3%)	$\chi^2(1)=34.248$ p=.000, Cc: .097
<b>Chicos</b>	1611 (92.5%)	131 (7.5%)	
<b>Chicas</b>	1784 (96.9%)	58 (3.1%)	

Cc: Coeficiente de contingencia.

Centrándonos en el último indicador a analizar correspondiente a ejercer **violencia por manifestar posiciones antipatriarcales** en entornos virtuales, en los tres ítems que nos ofrecen información al respecto (ítems 16, 17 y 20) se observan diferencias significativas por sexos (ver tabla 5). Así el porcentaje para los tres ítems de chicos que afirman que alguna vez o muchas veces se han *Metido con alguien por tener una ideología feminista* (ítem 16) (14%), *han Echado a alguien de un chat o foro por el hecho de ser mujer* (ítem 17) (4%), o han *Enviado imágenes o hacer chistes sobre agresiones contra las mujeres* (ítem 20) (13.7%) es significativamente superior, en más de una tercera parte, al de chicas que han realizado esta conducta (4.6%, 1.6% y 3.1% respectivamente). A su vez, se muestra una relación entre las variables presentes en los ítems 13 y 15 y el género, al destacarse un tamaño de coeficiente de contingencia considerable.



Tabla 5.-  
Ejercer violencia sexual directa o indirecta a través de los entornos virtuales.

	Nunca	Alguna vez Muchas veces	Significación
<b>Item 16</b>	3255 (90.8%)	329 (9.2%)	$\chi^2(1)=94.734$ p=.000, Cc: .160
<b>Chicos</b>	1498 (86.0%)	244 (14.0%)	
<b>Chicas</b>	1757 (95.4%)	85 (4.6%)	
<b>Item 17</b>	3486 (97.3%)	98 (2.7%)	$\chi^2(1)=19.174$ p=.004, Cc: .073
<b>Chicos</b>	1673 (96.0%)	69 (4.0%)	
<b>Chicas</b>	1813 (98.4%)	29 (1.6%)	
<b>Item 20</b>	3288 (91.7%)	296(8.3%)	$\chi^2(1)=133.405$ p=.000, Cc: .189
<b>Chicos</b>	1503 (86.3%)	239 (13.7%)	
<b>Chicas</b>	1785 (96.9%)	57 (3.1%)	


Cc: Coeficiente de contingencia.

#### 4. Discusión

En rasgos generales, los resultados muestran como tanto chicas como chicos afirman no haber llevado a cabo ningún tipo de conductas por el hecho de que una persona pueda apartarse de la normatividad sexual femenina, no seguir los patrones estéticos establecidos para las mujeres o, manifestar posiciones antipatriarcales o por el simple hecho de ser mujeres. A su vez, la mayoría afirman no haber ejercido violencia sexual, entendida como acoso sexual directo o indirecto. Sin embargo, de los resultados obtenidos se observan diferencias significativas por sexo en experiencias de violencias de género ejercidas alguna o muchas veces en los entornos virtuales, con el agravante de que chicas y chicos se exponen constantemente en las redes sociales, dando facilidad al envío de mensajes sin necesidad de tener que enfrentarse cara a cara (Torres, Robles y De Marco, 2013; Estebáñez y Vázquez, 2013). En consecuencia, se generan situaciones de desigualdad y violencia que no podemos pasar por alto (Estebáñez y Vázquez, 2013) dado que es este grupo poblacional el que asume de manera cotidiana el uso de las TIC en general, y especialmente Internet y las redes sociales y es, por tanto, el segmento social más expuesto a este pernicioso fenómeno (Torres, Robles y De Marco, 2013).

En esta línea, de las dimensiones vinculadas con la normatividad sexual femenina y la reproducción de cánones de belleza heteronormativos se destacan conductas sexistas por parte de los chicos hacia aquellas chicas que no cumplen con los parámetros socialmente establecidos, como en el caso de que las chicas no presenten un interés por los chicos, o bien, por el hecho de que los chicos expongan el cuerpo de las mujeres mostrando fotos de chicas como objetos sexuales a través de Facebook u otras redes sociales. De este modo, “se potencia el sexismo y la discriminación de las mujeres en la red, al sobreexplotar atributos femeninos relacionados con el físico y la sexualidad (...)” (Ferreiro y Ferrer, 2014, p.152). Asimismo, se observa una tendencia de las chicas más conservadora respecto a la normatividad sexual femenina, cuestionando las relaciones de varias parejas que puedan tener otras chicas, es decir, el hecho de que una chica pueda ser insultada a través de Internet por tener varias parejas. En este sentido, se podría destacar una cierta predilección por parte de ellas hacia el amor romántico, mientras que ellos se decantarían más por un amor pasional. Esto se podría asociar al mito del emparejamiento, al mito de la exclusividad o al mito de la fidelidad, por la creencia de que todos los deseos pasionales, románticos y eróticos deban satisfacerse exclusivamente con una única persona, la propia pareja, creencias que tienen por objeto instaurar un modelo relacional en el que sólo se pueda amar a una persona (Bosch, Ferrer, Ferreiro y Navarro, 2013).

Respecto a la violencia sexual en entornos virtuales se aprecian diferencias entre sexos. Se destaca una mayor presencia de chicos ejecutores de abuso sexuales, entendido según la LO 3/2007 como cualquier comportamiento, verbal o físico, de naturaleza sexual que tenga el propósito o produzca el efecto de atentar contra la dignidad de una persona, en particular cuando se crea un entorno intimidatorio, degradante u ofensivo. A partir de aquí se podrían



detectar nuevas formas de abusos sexuales que los chicos reproducen hacia las chicas a través de Internet (ciberacoso) (Martínez y Ortigosa, 2010; Estebánez y Vázquez, 2013), como por ejemplo el envío masivo de contenido sexual al correo electrónico, la ejecución de conseguir fotos de una persona para chantajearla y aprovecharse sexualmente de ella, o bien, por difundir videos o fotos de chicas sexys en Internet sin su consentimiento. En ese sentido, la desigualdad de género y la violencia sexual contra las mujeres se encuentran muy presente en las conductas de los chicos (González-Ortega, Echeburúa y de Corral, 2008).

Finalmente, llama la atención el modo en como los chicos mantienen una mayor conducta de violencia hacia aquellas personas que manifiestan una postura feminista, o ante situaciones en las que por el simple hecho de ser mujer puedan echarlas de un chat o foro. Incluso, sorprende observar como los chicos contribuyen en la revictimización de aquellas mujeres que han sufrido agresiones, que son difundidas a través de imágenes y/o sean foco de burla o broma.

## 5. Conclusiones

A partir del análisis de algunos aspectos sobre experiencias en violencias de género 2.0 se ha podido observar como chicos y chicas hacen un uso diferenciado de las redes sociales, pudiendo ser determinado los procesos de socialización diferencial (Ferreiro, 2014). Los estereotipos de género siguen marcando la normatividad social online y la reproducción de conductas sexistas entre adolescentes en entornos virtuales e internet (Bonder, 2002; Ferreiro, 2014), observándose como el fenómeno de la violencia de género ha pasado del mundo offline al mundo online (Torres, Robles y de Marcos, 2013; Díaz-Aguado, Martínez y Martín, 2013; Estebánez y Vázquez, 2013; Duran y Martínez Pecino, 2015), generando nuevas formas de desigualdad entre sexos y nuevas manifestaciones de violencias de género 2.0 ejecutadas desde edades tempranas pudiendo identificarse una mayor tendencia de los chicos en la ejecución y, en consecuencia, una mayor vulnerabilidad por parte de las chicas a ser ciberacosadas. Lo que nos indicaría la necesidad de establecer líneas de actuación hacia la prevención con adolescentes de la violencia de género en las redes sociales e internet, con el objetivo de evitar normalizar el sexismo, la normatividad patriarcal y al ciberacoso. “Las y los adolescentes están creciendo y desarrollando sus identidades personales y de género, construyéndolas, relacionándose en las redes sociales. La influencia de los mensajes que se transmiten en ellas, por tanto, podría ser bastante mayor, que la que ha existido en las y los jóvenes” (Estebánez y Vázquez, 2013, p.104).

## Referencias

- Bonder, G. (2002). *Las nuevas tecnologías de información y las mujeres: reflexiones necesarias*. Recuperado de [http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5894/S026404\\_es.pdf;jsessionid=69A51E977CC43B86F39503023F0E780F?sequence=1](http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5894/S026404_es.pdf;jsessionid=69A51E977CC43B86F39503023F0E780F?sequence=1)
- Bosch, E.; Ferrer, V.A.; Ferreiro, V. y Navarro, C. (2013). *La violencia contra las mujeres. El amor como coartada*. Barcelona, España: Anthropos editorial.
- Díaz-Aguado, M.J; Martínez, R. y Martín, J. (2013). *La evolución de la adolescencia española sobre la igualdad y la prevención de la violencia de género*. Recuperado de [http://xuventude.xunta.es/uploads/docs/Observatorio/La\\_evolucin\\_de\\_la\\_adolescencia\\_espaola\\_sobre\\_la\\_igualdad\\_y\\_la\\_prevenir\\_de\\_la\\_violencia\\_de\\_gnero.pdf](http://xuventude.xunta.es/uploads/docs/Observatorio/La_evolucin_de_la_adolescencia_espaola_sobre_la_igualdad_y_la_prevenir_de_la_violencia_de_gnero.pdf)
- Durán, M. y Martínez –Pecino, R. (2015). Ciberacoso mediante teléfono móvil e Internet en las relaciones de noviazgo entre jóvenes. *Comunicar*, XXII(44), 156-167. Recuperado de <http://www.revistacomunicar.com/verpdf.php?numero=44&articulo=44-2015-17>

- Estebáñez, I. y Vázquez, N. (2013). *La desigualdad de género y el sexismo en las redes sociales. Una aproximación cualitativa al uso que hacen de las redes sociales las y los jóvenes de la CAPV*. Recuperado de [http://www.euskadi.eus/contenidos/noticia/liburua\\_sexismoa\\_gazteak\\_7/es\\_def/adjuntos/sexismo\\_gizarte\\_sareetan\\_c.pdf](http://www.euskadi.eus/contenidos/noticia/liburua_sexismoa_gazteak_7/es_def/adjuntos/sexismo_gizarte_sareetan_c.pdf)
- Ferreiro, V. (2014). *La brecha digital digital, una nueva forma de discriminación hacia las mujeres. La toma de decisión en los usos de internet*. Palma, España: Edicions UIB.
- Ferreiro, V. y Ferrer, V.A. (2013). Comunicación y género. En R. Martínez-Pecino, J. M. Guerra (Ed). *Aspectos psicosociales de la comunicación*. España: Ediciones Pirámide.
- González-Ortega, I.; Echeburúa, E. y de Corral, P. (2008). Variables significativas en las relaciones violentas en parejas jóvenes: una revisión. *Behavioral Psychology / Psicología Conductual*, 16(2), 207-225. Recuperado de <http://www.uv.mx/cendhiu/files/2012/09/Variablespsic.manoella.pdf>
- Martínez, A. y Ortigosa, R. (2010). Una aproximación al Cyberbullying. En J. García González (Ed.), *Ciberacoso: la tutela penal de la intimidación, la integridad y la libertad sexual de Internet*. (15-28) Barcelona: Editorial Tirant lo Blanch.
- Torres, C.; Robles, J.M. y de Marcos, S. (2013). *El ciberacoso como forma de ejercer la violencia de género en la juventud: un riesgo en la sociedad de la información y del conocimiento*. Recuperado de [http://xuventude.xunta.es/uploads/docs/Observatorio/El\\_ciberacoso\\_como\\_forma\\_de\\_ejercer\\_la\\_violencia\\_de\\_gnero\\_en\\_la\\_juventud.pdf](http://xuventude.xunta.es/uploads/docs/Observatorio/El_ciberacoso_como_forma_de_ejercer_la_violencia_de_gnero_en_la_juventud.pdf)
- Vilà, R.; Donoso, T.; Rubio, M.J.; Prado, N.; Velasco, A.; Arrazola, J.; Aneas, A.; Escofet, A. y Martínez, S. (2015). *Cuestionario de Violencias de Género 2.0*. Recuperado en [http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/68860/1/CUESTIONARIO%20DE%20VIOLENCIAS%20DE%20G%C3%89NERO%20\\_0.pdf](http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/68860/1/CUESTIONARIO%20DE%20VIOLENCIAS%20DE%20G%C3%89NERO%20_0.pdf)